

LA PRODUCTIVIDAD EMPRESARIAL EN BOLIVIA

Germán Alcalá Cruz ¹

1. Carrera de Ingeniería Industrial, Universidad Mayor de San Andrés, La Paz, Bolivia
germanalcala62@gmail.com

RESUMEN

En este artículo, se presentan los resultados de la investigación bibliográfica realizada para conocer los principales factores que inciden en la baja productividad de las empresas en países de la región en general y de Bolivia en particular. Los resultados muestran que existen varios factores internos y externos que inciden directamente en la baja productividad de las empresas de nuestro país. Los principales factores identificados y descritos en la investigación son los siguientes: agudización de la informalidad de nuestra economía, asimetrías entre la capacitación de la mano de obra y las necesidades de las empresas formales y la insuficiente innovación tecnológica. Dada la situación actual y las señales que se dan desde las políticas de gobierno, los niveles de productividad empresarial tienden a empeorar.

Palabras clave: Productividad, informalidad, capacitación, innovación.

1. INTRODUCCIÓN

Según Heizer y Render (2015): “La productividad es el cociente entre la producción o output (bienes y servicios) y los factores productivos inputs (recursos, como el trabajo o el capital)” (pág. 15).

De manera matemática, la productividad se puede expresar de la siguiente manera:

$$\text{Productividad} = \frac{\text{Unidades producidas (output)}}{\text{Cantidad de factor utilizado (input)}}$$

Por lo tanto, se puede lograr mayor productividad incrementando las unidades producidas manteniendo la cantidad de factores utilizados o se puede mejorar la productividad manteniendo la misma cantidad de unidades producidas, pero utilizando una menor cantidad de los factores utilizados. También pueden darse ambas opciones al mismo tiempo, es decir, incremento de las unidades producidas utilizando una menor cantidad de los factores.

La productividad de las empresas es un tema poco estudiado en nuestro país, sin embargo, existen algunos estudios que hacen un análisis de la evolución de la productividad durante los últimos 25 años. Uno de ellos, (Gonzales C., 2016), menciona que: “El empleo en Bolivia sigue siendo de baja calidad, la tendencia a largo plazo muestra que aún no hay un traspaso de tecnología e innovación de los sectores intensivos en capital a los intensivos en empleo que permitan abrir más oportunidades para mejorar el ingreso y permitir a los más pobres salir de esa condición mejorando su ingreso por nuevas oportunidades de empleo”

Considerando la importancia de la productividad empresarial tanto para las empresas como para sus trabajadores, identificar los principales factores que inciden en la baja productividad de las empresas en Bolivia constituye un aporte importante al conocimiento que va a permitir la elaboración de políticas por parte de las instancias de la administración pública nacional, departamental y municipal para que las empresas sean más eficientes en el uso de sus recursos generando mejores ingresos para la empresa en su conjunto y para sus propios trabajadores lo cual tendrá un impacto directo en la mejora de la calidad de empleo y posiblemente la generación de nuevas fuentes de trabajo.

En ese sentido, los objetivos de la presente investigación son los siguientes: a) Revisar bibliografía sobre estudios realizados respecto a la productividad en el sector de las empresas a nivel de Latinoamérica en general y de Bolivia en particular. b) Identificar los principales factores que

inciden en la productividad de las empresas nacionales. c) Plantear las perspectivas de evolución de la productividad de las empresas bolivianas en el corto, mediano y largo plazo.

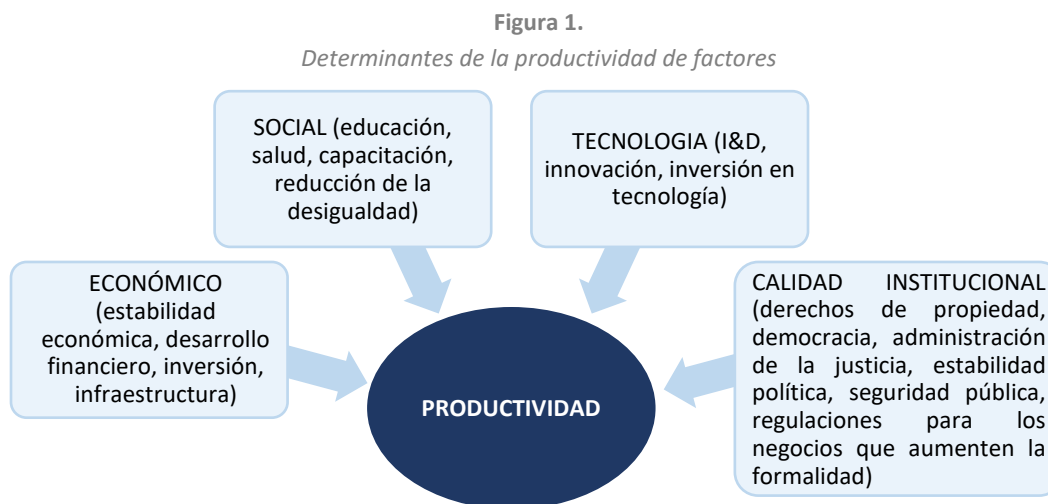
2. MÉTODOS Y MATERIALES

La presente investigación es del tipo descriptivo narrativo de revisión bibliográfica de trabajos previos realizados tanto en el ámbito latinoamericano como de estudios realizados en Bolivia tanto por instituciones que trabajan en el ámbito productivo como por investigadores nacionales interesados en la temática de la productividad. Dentro de los estudios institucionales aparecen algunos realizados por instituciones de la cooperación internacional, instituciones gremiales y universitarias. La investigación se desarrolla a nivel latinoamericano y nacional.

Los materiales utilizados en la presente investigación, son todos los materiales informativos (libros, revistas de investigación científica, artículos de prensa, sitios Web y otros) que aparecen en el acápite de bibliografía y webgrafía, cuya autoría corresponden a investigadores independientes extranjeros y nacionales, así como a instituciones no gubernamentales, universidades y de cooperación internacional.

3. RESULTADOS

De acuerdo a la investigación bibliográfica realizada, son varios los factores que inciden en la productividad de las empresas. Según un artículo (Villca & Andrés, 2019) publicado por el Programa Doctoral en Economía y Administración de la Universidad Privada Boliviana, los factores determinantes de la productividad total en países de América del Sur son los que se muestran en la siguiente figura:



Fuente: Villca, Andrés, 2019

Como puede apreciarse en la anterior figura, la productividad se relaciona a varios factores externos e internos de la empresa. Factores externos como la educación, salud, estabilidad económica, democracia, justicia, etc. son determinantes en la productividad empresarial. Los factores internos como las inversiones en tecnología, capacitación de los operarios, innovación en los procesos productivos también definen la productividad empresarial. Por lo tanto, un entorno competitivo externo genera un ambiente propicio para mejorar los niveles de productividad de las empresas, contrariamente un ambiente externo no competitivo limita las posibilidades de las empresas a mejorar sus niveles de productividad.

De acuerdo a la investigación bibliográfica realizada, la baja productividad empresarial en Bolivia se debe principalmente a los siguientes factores:

3.1. ALTA INFORMALIDAD DE NUESTRA ECONOMÍA

De acuerdo a un estudio realizado por la Organización Internacional del Trabajo (OIT), en América Latina la pandemia dejó 158 millones de personas dentro de la informalidad laboral y el 90% de personas en edad de trabajar ingresó a la informalidad laboral en el mundo. Esta situación sin duda ha incidido también negativamente en la productividad de las empresas a nivel mundial y latinoamericano. De acuerdo a los resultados obtenidos en el mencionado estudio, un 53% de los trabajadores latinoamericanos se dedica a la economía informal, es decir que se trata de actividades fuera del control estatal y no fiscalizadas. Uno de los porcentajes más altos del mundo y que sube hasta el 84,9% corresponde a Bolivia (8 de cada 10 trabajadores no está identificado legalmente o labora en una empresa sin registros legales), seguido por países como Guatemala (79%) y El Salvador (69,1%).

Según otra investigación (Muriel, La informalidad: el caso de Bolivia, 2021): “Los diversos indicadores de informalidad, asociados a las diferentes definiciones, muestran que los niveles en Bolivia sobrepasan a la mayoría de los países de América Latina. En el afán de contar con un círculo virtuoso, el periodo de bonanza económica debería haber promovido una disminución del sector informal; con el crecimiento de las empresas de subsistencia hacia otras de mayor escala y productividad con más oportunidades de generar mejores empleos; pero esto no sucedió.”

Según datos del INE publicados recientemente por el periódico El Deber (Vásquez, 2022), los trabajadores de las áreas urbanas en Bolivia se encuentran empleados principalmente en los sectores de servicios y ventas (30,34%), construcción y manufacturas (22,93%) y el 10,14% en la instalación, operación de maquinaria y ensamblaje. De acuerdo a este mismo artículo, “Las tres

primeras categorías tienen cercanía con el sector informal, ya que el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) da cuenta de que en el periodo previo a la crisis sanitaria las cinco principales actividades de los trabajadores informales en Bolivia eran comercio, construcción, transporte y almacenaje, manufacturas, y alojamiento y servicios de comida”. En este mismo artículo, se menciona que el titular de la Cámara Nacional de Comercio (CNC) explicó que la informalidad no solo tiende a precarizar el empleo, restándole condiciones y características adecuadas, sino que le resta competitividad al mercado laboral y lo distorsiona, bajándole la calidad a la mano de obra. Este mismo directivo afirma que “La sobreregulación al sector formal, en ámbitos laborales y tributarios esencialmente, desincentiva su fortalecimiento y expansión en Bolivia”. Otros estudios realizados sobre esta temática mencionan que: “En la actual estructura empresarial boliviana prevalece numéricamente el sector de la micro y pequeña empresa y que dentro de este segmento se distinguen de manera predominante aquellas que tienen capacidad de generar fundamentalmente una economía de subsistencia, subempleo, producción precaria, además de escaso valor agregado; en comparación con otras que se caracterizan por ser más productivas y por tener potencial de desarrollo y de inserción en el mercado, ya que no solamente generan empleo sino también valor agregado y pueden consolidarse y desarrollarse como empresas, en un ambiente de negocios adecuado, sobre todo a través de sus posibilidades de vincularse a cadenas productivas” (Borda & Ramirez, 2006, pág. 20).

3.2. INAPROPIADA FORMACIÓN DE NUESTROS RECURSOS HUMANOS:

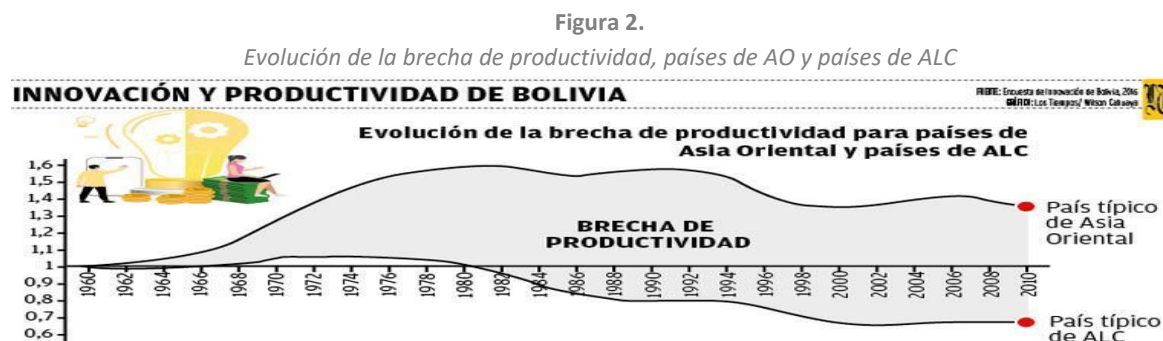
Un estudio realizado por el BID (Bagolle, Valencia, Manuel, 2019) sobre la brecha existente entre la oferta de habilidades y la demanda de las empresas constituye un freno a la empleabilidad de las personas y a la productividad de las empresas. Dicho estudio se basa en una encuesta realizada a empresas localizadas en el eje central del país y de diferente talla. Las principales conclusiones de dicho estudio se exponen a continuación.

El 34% de las empresas encuestadas tiene dificultades para encontrar trabajadores con las habilidades de conocimiento que requieren, es decir, habilidades relacionadas con el razonamiento y el coeficiente intelectual. El 47% de las empresas encuestadas tienen dificultades para encontrar habilidades socio emocionales esenciales para el buen desempeño de los trabajadores. Por otro lado, del total de las empresas encuestadas el 46%, en su mayoría grandes empresas, indicó que las habilidades que requieren son nuevas debido al uso intensivo de tecnologías y procesos de producción más sofisticados por lo que la oferta de habilidades de los trabajadores no cubre sus expectativas. Si bien el país alcanzó niveles importantes de cobertura educativa, aún existen importantes retos de aprendizajes (bajos niveles de comprensión lectora de los trabajadores) y habilidades de la fuerza laboral (baja utilización de habilidades en los puestos

de trabajo como ser matemáticas y pensamiento crítico) lo cual deriva en bajos niveles de productividad de las empresas y baja empleabilidad de los trabajadores, afectando principalmente a las empresas más dinámicas que tienen mayores requerimientos de capital humano y por tanto se ven limitadas en avanzar a mayores niveles de productividad. Esta asimetría entre la oferta de habilidades de los trabajadores y las demandas de las empresas son el reflejo de la baja inversión que realizan las empresas en la capacitación de sus trabajadores (entre 10 a 100 \$us al año por trabajador) y la limitada inversión que realiza el estado en la capacitación de los trabajadores que aproximadamente es del 0,01% del PIB nacional, uno de los más bajos de la región.

3.3. ESCASA INNOVACIÓN TECNOLÓGICA

Según un artículo publicado por el periódico El Deber (Avendaño, 2019), se menciona que en los años 60 tanto los países del Asia Oriental (China, Corea, Hong Kong, Japón, Mongolia, Taiwan) como los países de América Latina y el Caribe (ALC) tenían aproximadamente el mismo nivel de desarrollo, sin embargo, los mayores niveles de productividad basados en la innovación, es decir, una manera eficiente de utilizar sus recursos, desarrollados por los países asiático marcó la diferencia. La siguiente figura muestra la evolución de esta brecha de productividad entre los países de ambas regiones:



Fuente: Avendaño, 2019

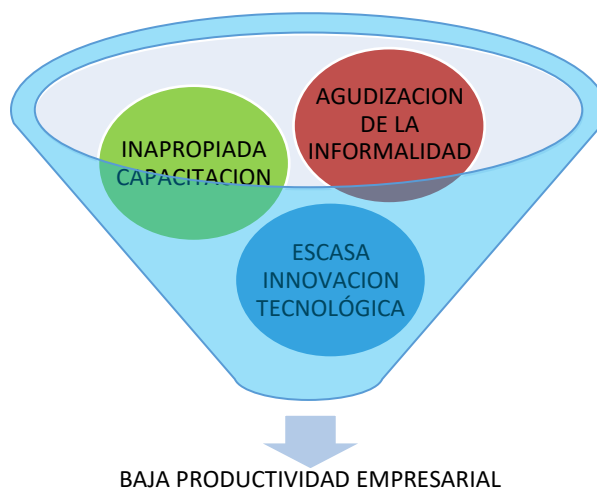
En un estudio realizado por el investigador Carlos Foronda (Foronda Rojas, 2018) del Centro de Investigaciones Económicas y Empresariales (CIEE) de la Universidad Privada Boliviana, la innovación en empresas bolivianas durante el periodo 2013-2015 basado en la Encuesta de Innovación Empresarial en Bolivia del año 2016, muestra que solo el 60% de las empresas de la muestra realizaron al menos una actividad de innovación en el periodo considerado. En este período las empresas invirtieron en actividades de innovación relacionadas, sobre todo, con la adquisición de bienes de capital y actividades de capacitación y, en menor proporción, en transferencia de tecnología e I+D externa.

Para el desarrollo de las actividades de innovación durante el período analizado, las empresas utilizaron, mayormente, las fuentes de información de mercado (39%), sobre todo aquellas que provienen de clientes o proveedores, sin restar importancia a las que provienen de competidores o consultores, también son consideradas relevantes las fuentes internas (37%) como la casa matriz o en áreas de la misma empresa como I+D, marketing, producción, distribución, administración, finanzas y sistemas. Luego, las empresas consideraron otras fuentes de información (27%) como las páginas en internet o el sector público. En menor medida, son consideradas como fuentes de información a las tecnológicas (8%), es así como se observa una baja participación de laboratorios comerciales o institutos de I+D, universidades o centros de enseñanza superior, institutos de investigación públicos, lugares desde donde debería provenir la mayor parte del conocimiento para la innovación.

4. DISCUSIÓN

De acuerdo a la investigación bibliográfica realizada y como se muestra en la Figura N°3, los tres principales factores que ocasionan una baja productividad de las empresas en Bolivia son los siguientes: agudización de la informalidad de la economía, inapropiada capacidad de los recursos humanos y una incipiente innovación tecnológica.

Figura 3.
Factores que inciden en la productividad de las empresas bolivianas



Fuente: Elaboración propia.

La agudización del comercio informal en nuestro país sumando a ello la crisis desatada por la pandemia, ha dado lugar a empleos de baja productividad con un bajo nivel de agregación de

valor, como es el caso del comercio minorista, disminuyendo los ingresos de los trabajadores y convirtiéndonos en el país con menor productividad laboral de la región. Si bien no todas las empresas en Bolivia son informales, la gran cantidad de micro y pequeñas empresas que no aparecen en los registros oficiales, hace que la influencia de este sector sea importante en el comportamiento general empresarial. Lamentablemente, la cantidad de micro y pequeñas empresas con alto potencial productivo son minoritarias y aún no reciben apoyo suficiente del estado para vincularse con cadenas productivas globalizadas. Es el caso de los nuevos emprendimientos de base tecnológica que, pese al mínimo o ningún apoyo de nuestras autoridades, han logrado ubicarse en lugares expectantes en concursos internacionales y actualmente se desempeñan en nuestro medio generando empleo y un impacto medioambiental favorable. El hecho de no haber aprovechado eficientemente el periodo de bonanza con programas de fortalecimiento y reconversión del empleo, como es el caso de la gran cantidad de personas que se dedican a la venta de ropa usada y otros sectores, ha recrudecido la informalidad y la generación de empleo de baja productividad. Finalmente, la falta de políticas para la formalización de las empresas, desmotiva a empresarios y emprendedores a regular sus actividades productivas en desmedro del conjunto de nuestra economía.

Por otro lado, la inadecuada capacitación de los trabajadores no permite satisfacer la demanda de empresas formales que se encuentran vinculadas a cadenas de comercialización globalizadas cuyos mercados exigen de productos de mejor calidad y por tanto nuevas habilidades de los trabajadores en el uso intensivo de tecnologías y procesos de producción más sofisticados. Ni que decir en las empresas informales en las que la capacitación se percibe como un gasto innecesario y no así como una inversión para la empresa. Desde otra perspectiva, durante los últimos años, en el sector público, se ha sustituido al personal técnico formado y con varios años de experiencia, con personal sin formación y sin la experiencia de trabajo necesaria, lo cual ha incidido negativamente en la productividad de la mayor parte de nuestras empresas públicas.

Respecto a la innovación tecnológica de nuestras empresas, la información recabada muestra que los niveles de inversión en actividades de innovación se concentran principalmente en la adquisición de bienes de capital y capacitación del personal; sin embargo, la inversión en actividades de innovación es mínima. También se debe resaltar que el uso de fuentes de información para las actividades de innovación, provienen principalmente de clientes y proveedores, fuentes internas de las propias empresas y páginas de internet. Llama la atención que las fuentes de información menos solicitadas para la innovación sean los institutos de investigación y desarrollo de las universidades, lo cual evidencia la aún insuficiente vinculación entre el sector empresarial y nuestras universidades.

Dada la precaria situación de la productividad de nuestras empresas en general y de las micro y pequeñas empresas en particular que son las más numerosas en las principales ciudades de nuestro país y particularmente en la ciudad de El Alto, amerita que las universidades prioricen el tema de la productividad empresarial como un eje de investigación multidisciplinario liderizadas por los diferentes institutos de investigación. Dichas investigaciones sobre la productividad deberán realizarse por sector productivo de tal manera que se puedan hacer mediciones de la productividad monofactorial o multifactorial. Sin duda que esta información sería de gran utilidad para la implementación de políticas de fomento a las empresas en general y particularmente a las mypes. Para encarar investigaciones de largo alcance y sostenibles en el tiempo sobre esta temática, es necesario contar con aliados estratégicos tanto del sector público como del sector privado y el apoyo de instituciones de investigación y/o de la cooperación internacional de tal manera que los resultados puedan ser difundidos a nivel nacional e internacional.

5. CONCLUSIÓN

Se han revisado varias investigaciones de autores institucionales e investigadores tanto extranjeros como nacionales sobre la temática de la productividad empresarial en países de la región concluyendo que Bolivia se halla entre los países con menor productividad empresarial debido a varios factores internos y externos. Todas las referencias de la documentación revisada aparecen en el acápite correspondiente a bibliografía.

Se han identificado los principales factores que afectan a la productividad de nuestras empresas, tanto manufactureras como de servicios. Los factores identificados son: la informalidad en la que se desenvuelven nuestras empresas, la incipiente innovación tecnológica y la insuficiente y poco direccionada capacitación de los recursos humanos que respondan a las empresas que presentan un mayor dinamismo por su vinculación a cadenas productivas globalizadas.

Sin duda, la enorme y creciente informalidad de nuestra economía ha llevado a la mayoría de nuestras empresas, principalmente micro y pequeñas empresas, a un círculo vicioso carente de incentivos y por tanto bajo nivel de productividad en el que simplemente se trata de sobrevivir esquivando la formalización cuya complejidad desmotiva a los empresarios a regularizar sus actividades productivas.

Como consecuencia de este círculo vicioso, está el desinterés de los empresarios bolivianos de capacitar a su personal y mucho menos a realizar innovaciones tecnológicas ya sea por desconocimiento o por la falta de apoyo de las autoridades del área.

Finalmente, las perspectivas de mejorar la productividad de nuestras empresas parecen ser negativas dado que la informalidad de nuestra economía continúa en ascenso y no se avizoran políticas gubernamentales claras para hacer frente a este flagelo y más bien parecería que esta realidad es socavada por nuestras autoridades pues absorbe a una enorme cantidad de desempleados con lo que la productividad de nuestras empresas, salvo de algunas, está condenada a permanecer entre las últimas de la región latinoamericana y seguramente mundial.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS / WEBGRAFÍA

Avendaño, F. (2019). Bolivia produce e innova muy poco y arriesga su crecimiento a largo plazo. *El Deber*. Obtenido de: <https://www.lostiempos.com/actualidad/economia/20190625/bolivia-produce-e-innova-muy-poco-arriesga-su-crecimiento-largo-plazo>

Bagolle, A., Valencia, H., & Manuel, U. (2019). *Brecha de habilidades en Bolivia*. Obtenido de: https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Brecha_de_habilidades_en_Bolivia_es_es.pdf

Bolivia, C. S. (2019). Emprendedores de base tecnológica (Startups) en Bolivia. Obtenido de: <https://emprendedores.bo/aspectos-a-considerar-para-emprendedores-de-base-tecnologica-startups-en-bolivia/>

Borda, D., & Ramirez, J. (2006). *Bolivia: Situación y perspectivas de las MYPES y su contribución a la economía*. Bolivia.

Collao, F. (2011). Obtenido de: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/35359/S1100762_es.pdf?sequence=1

Foronda Rojas, C. (2018). Características y efectos de la innovación en empresas de Bolivia: una aplicación del modelo CDM. *Investigación & Desarrollo*. Obtenido de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2518-44312018000200005#_ftnref4

Gonzales C., L. (2016). Productividad Laboral en Bolivia: una historia negativa en camino de repetirse. Obtenido de <https://www.lacea.org/vox/?q=blog/productividad-laboral-bolivia>

Heizer, J., & Render, B. (2015). Dirección de la producción y de operaciones. Madrid, España: Pearson.

Jemio, J. C. (2018). Empleo y Productividad. *Ciclos económicos, empleo y productividad en Bolivia*. Bolivia. Obtenido de <https://inesad.edu.bo/dslm/2018/09/ciclos-economicos-empleo-y-productividad-en-bolivia/>

La productividad laboral Bolivia está en último lugar. (2015). *El Día*. Obtenido de <https://bo.reyqui.com/2015/08/en-productividad-laboral-bolivia-esta.html>

Muriel, B. (2007). El círculo vicioso del Desarrollo Industrial en Bolivia.

Muriel, B. (2021). La informalidad: el caso de Bolivia. *La informalidad: el caso de Bolivia*. Bolivia. Obtenido de <https://www.paginasiete.bo/opinion/2021/5/6/la-informalidad-el-caso-de-bolivia-294085.html>

Redacción Diario Página Siete. (2019). Ley de Startups en Bolivia. *Página Siete*. Obtenido de <https://www.paginasiete.bo/inversion/2019/5/5/ley-de-startups-en-bolivia-216978.html>

Rojas, B. (2021). Aumenta el trabajo informal en Bolivia. *Aumenta el trabajo informal en Bolivia*. (CEDLA, Ed.) La Paz, Bolivia. Obtenido de https://elpais.bo/nacional/20210507_cedla-aumenta-el-trabajo-informal-en-bolivia.html

Urquidi, M., Ergueta, A., & Foronda, C. (2020). *Demanda de empleo, habilidades y necesidades de formación en Bolivia*. Obtenido de https://siip.produccion.gob.bo/noticias/files/BI_0408202063f98_3laboral.pdf

Vásquez, W. (2022). Servicios y comercio salvan del desempleo a los bolivianos, según datos del INE. *El Deber*.

Velasquez, E. (2019). Bolivia es el país con el mayor empleo de baja productividad. *Brújula digital*.

Villca, G., & Andrés. (2019). Determinantes de la productividad total de factores en América del Sur. *Investigación & Desarrollo*. Obtenido de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S2518-44312019000200001&script=sci_arttext#f1